

Eliseo y el hacha que flotó



Introducción:

Esta semana nuestra historia se centra en Eliseo y la cabeza del hacha flotante. La historia se encuentra en 2 Reyes 6: 1-7. Los puntos principales en los cuales nos centraremos son:

- Dios se preocupa por cada parte de nuestras vidas.
- Debemos ocuparnos de las cosas que pedimos prestado.
- Es bueno ser humilde y ayudar a los demás cuando lo piden.
- Dios nos da personas para ayudarnos a aprender.

Guía de la lección:

Recuérdale al niño que Eliseo es un profeta que lleva el mensaje de Dios a su pueblo. Reflexione acerca de lo que hemos aprendido sobre Eliseo en las lecciones pasadas. Comparta cómo otras personas notaron que Eliseo tenía una relación especial con Dios y fueron a aprender de él.

Piensa en las personas que Dios nos da para aprender más acerca de Él. Padres, abuelos, pastores, maestros de escuela dominical, etc. Hable sobre lo importante que es para nosotros aprender de los demás. Explica cómo la gente solía llamar a Jesús "Rabino", que significa maestro. Recuérdale a su hijo que Jesús es el mejor maestro de todos.

Comparta cómo cada vez más personas aprendieron de Eliseo. Señale que esto podría haber llenado de orgullo a Eliseo. Hable acerca de lo orgulloso que es pensar que somos más importantes de lo que realmente somos. Cómo a veces podemos pensar que somos demasiado importantes para algunos trabajos. Discuta cómo Eliseo pudo haber inventado una excusa para no ayudar al hombre que perdió el hacha, pero no lo hizo.

Piense en un momento en donde usted o su hijo no pudieron ayudar a alguien y otro momento en que ayudó a alguien. Discuta formas en que puede ayudar a las personas. Piense en algunos trabajos que podrían no ser divertidos o agradables (sacar la basura, limpiar los platos, etc.). Comparta cómo Jesús es el ejemplo perfecto de cuidar a los demás. Explique que aunque Él es Dios, vino a la tierra como hombre para ayudarnos.

Explique que pedir prestado es usar las pertenencias de otra persona con su permiso. Hable acerca de cómo debemos tener cuidado con las cosas de otras personas. Discuta los elementos que debemos cuidar. Puede hablar sobre artículos más tangibles, como juguetes o herramientas, pero también hablar sobre el mensaje de Dios y señalar que debemos cuidar su verdad.

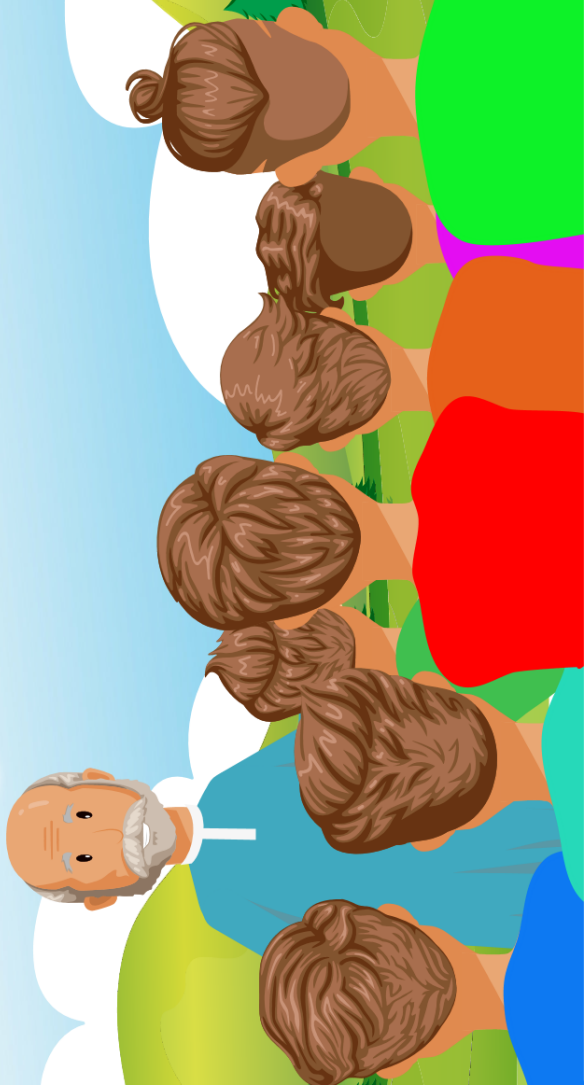
Lleve a su hijo a la biblioteca de la iglesia o a la biblioteca pública y escoja un libro. Recuerde al niño que debe cuidar el libro, ya que solo está prestado.

Señale que cuando el hacha cayó al agua, el hombre pidió ayuda. Recuérdale al niño que siempre está bien pedir ayuda a Dios y a personas confiables. Hable acerca de cuán pesada sería un hacha. Llene un tazón con agua. Use una piedra u otro objeto pesado para representar el hacha. Dele al niño un palo y dígame que lo tire al agua. Pregúntele si cree que hará flotar la piedra. Maravíllate ante el milagro de Dios al hacer flotar el hacha para Eliseo.

Señale que un hacha perdida puede parecer algo pequeño, pero que Dios se preocupó lo suficiente como para realizar un milagro y devolverla al hombre. A menudo hablamos con los niños sobre cómo nada es demasiado grande para Dios, pero también debemos recordar que nada es demasiado pequeño para Él. Piensa en momentos en que podrías pedirle ayuda a Dios. Discuta con el niño si alguna vez hay algo sin importancia para hablar con Dios.

Lean juntos el Salmo 55:22. Oren juntos y agradezcan a Dios por su cuidado y pídale que lo ayude a estar siempre listo para ayudar a los demás.

Eliseo y el hacha que flotó



Eliseo tiene una relación especial con Dios. Mucha gente vino a aprender de él.

Había tanta gente que el lugar donde se encontraron era demasiado pequeño para ellos.

La gente preguntó si podían ir y construir una escuela más grande junto al río.



Eliseo dijo que podían ir y construir un nuevo lugar.

También dijo que iría con ellos al nuevo lugar.

La gente trabajó duro cortando los árboles para construir una nueva escuela.



Cuando un hombre cortaba un árbol, su hacha cayó al río.

Estaba muy molesto. Llamó a Eliseo en busca de ayuda.

Estaba muy preocupado porque le había prestado el hacha a otra persona.

Tuvo que devolverlo cuando terminó.



Eliseo arrojó un trozo de madera al río. El hacha flotó de regreso a la superficie.

La gente no podía creer lo que veían.

Dios hizo un milagro para ayudar al hombre.

El hombre recogió el hacha.

Juegos y actividades

Visita una biblioteca local

La biblioteca es una bendición increíble y algo que deberíamos usar a menudo. Se ha comprobado que la lectura ayuda al desarrollo de su hijo. Las bibliotecas nos permiten alentar a nuestros hijos a leer sin romper nuestro presupuesto.

La mayoría de las bibliotecas tienen membresía infantil. Deje que su hijo cuide la tarjeta y recuérdle la importancia de cuidar el libro. Recuérdelos que es importante cuidar las cosas que pedimos prestado. Reflexiona sobre 2 Reyes 6.



Hundirse y flotar

No podríamos hacer la lección sobre el hacha que flotó sin un sumidero o actividad de flotación. No importa cuántas veces lo hagamos, a nuestro hijo le encanta.

Encuentra algunos objetos cotidianos. Llena un tazón o bañera con agua. Permita que su hijo sienta el objeto en su mano y luego adivine si se hundirá o flotará en el agua.

Asegúrate de tener algunos objetos metálicos. El hierro sería genial (pero ten cuidado de no dañar la bañera). Habla sobre lo imposible que era para el hacha flotar hasta la superficie del río. Recuérdle a su hijo que Dios hace lo imposible.



Explora pequeñas cosas afuera

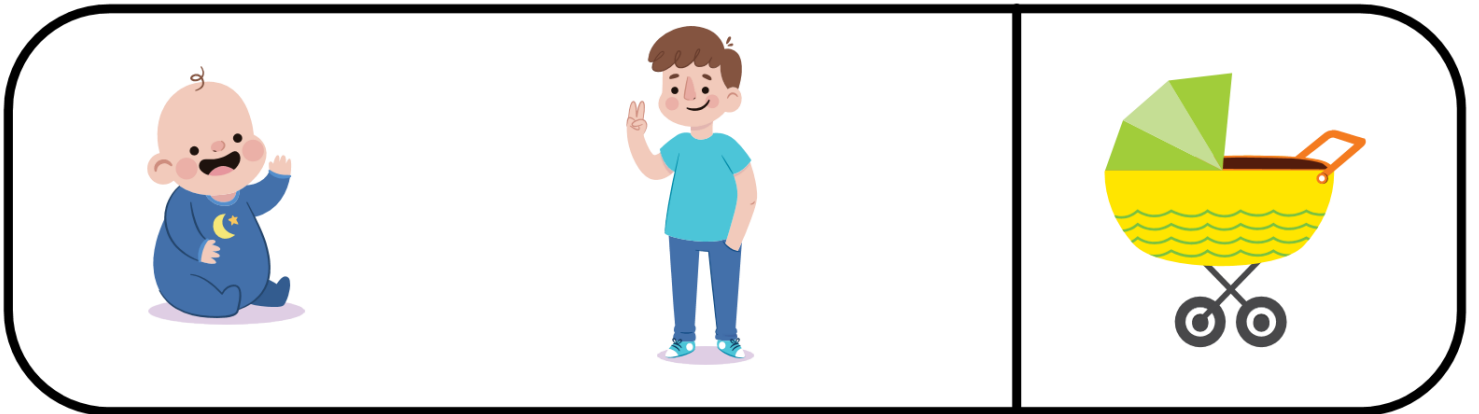
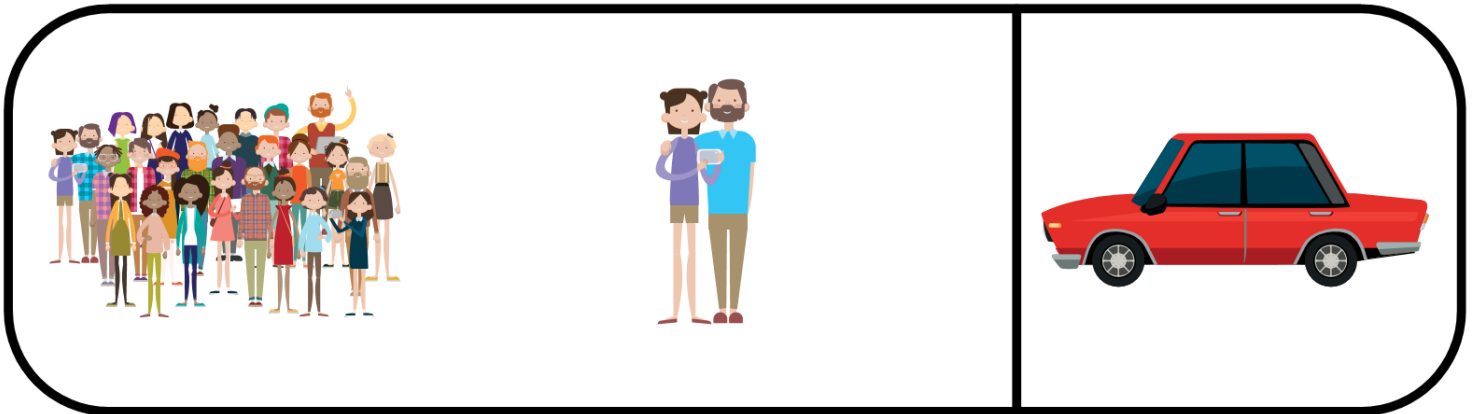
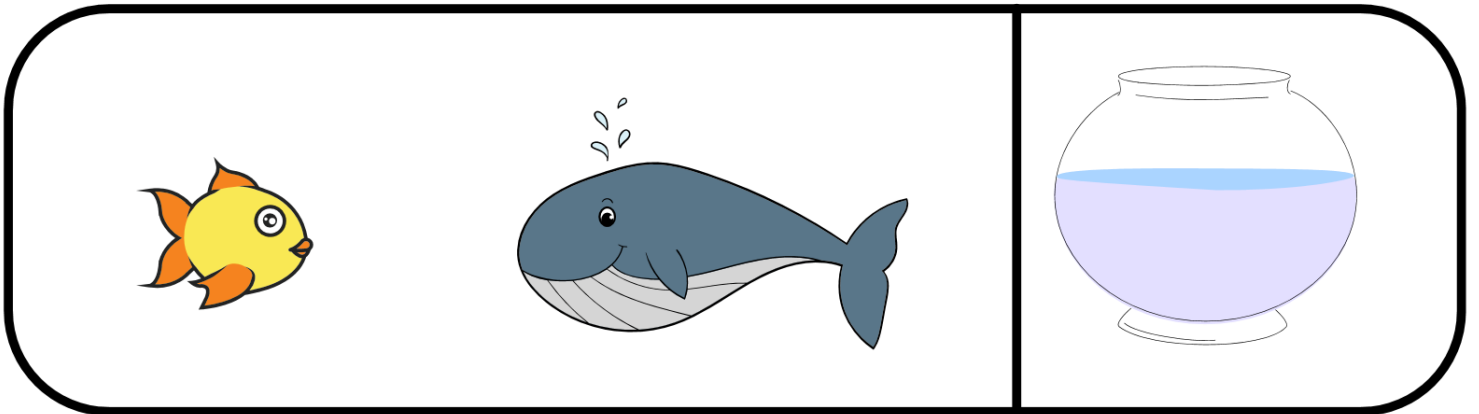
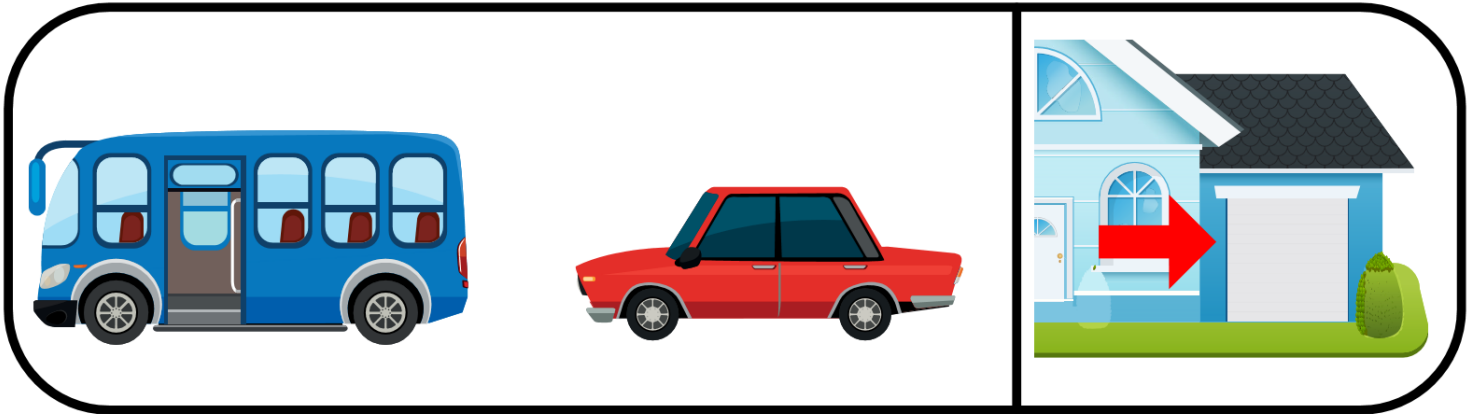
Salga a caminar (ideal con una lupa) y busque pequeñas cosas. Podrías llevar un objeto contigo, por ejemplo, encontrar cosas pequeñas como un centavo o un bloque de construcción.

Hable acerca de cómo a menudo nos perdemos de cosas pequeñas si no prestamos mucha atención.

Hable acerca de cómo Dios se preocupa por cada detalle en nuestras vidas y no hay nada demasiado pequeño para él.

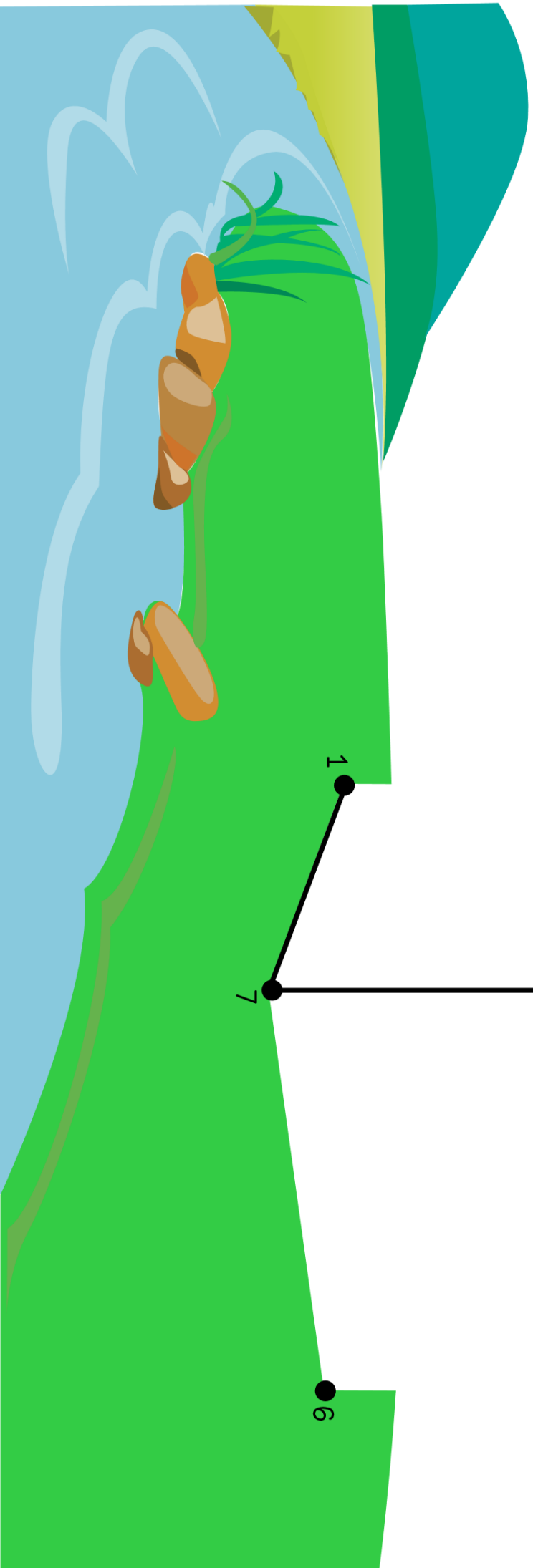


Encierra en un círculo el elemento que NO encaja



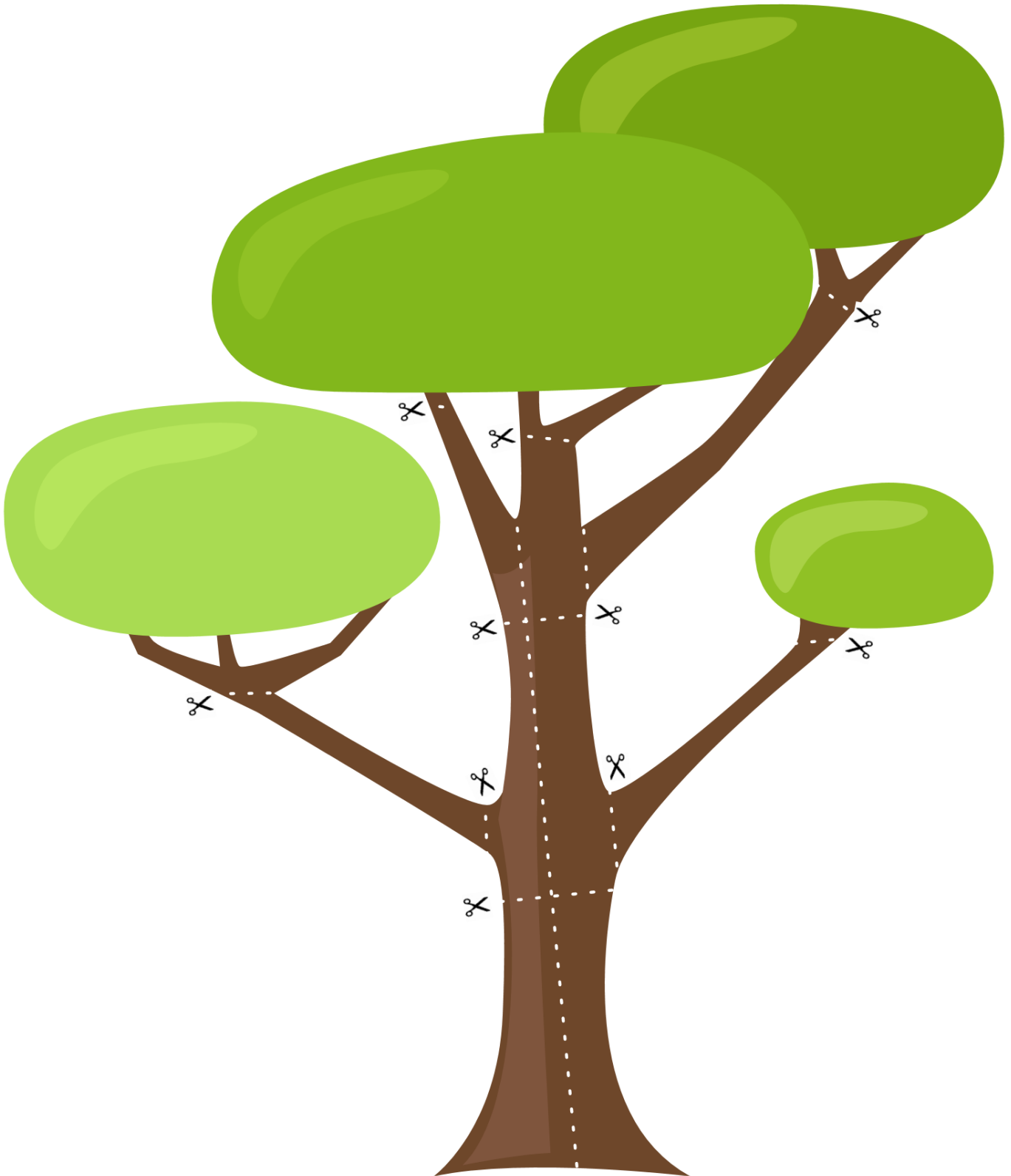
Conecta los puntos

Une los puntos para construir una casa al lado del río para Eliseo y los profetas.



Recogiendo madera

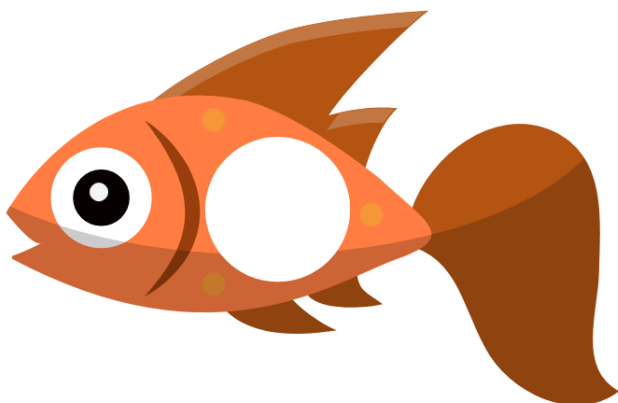
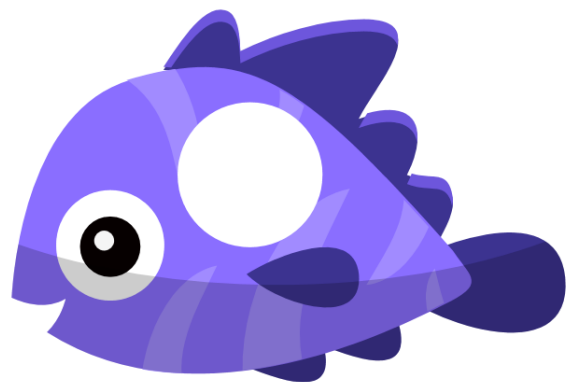
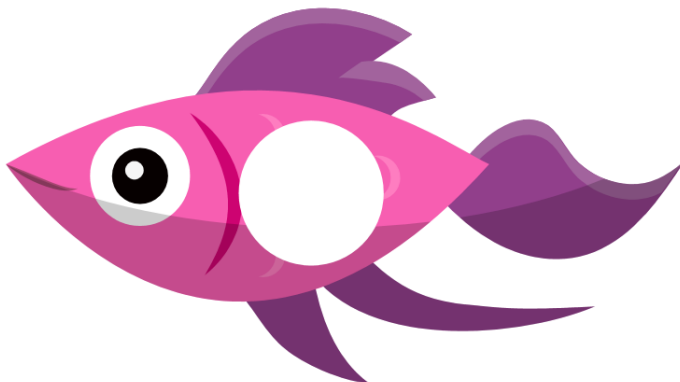
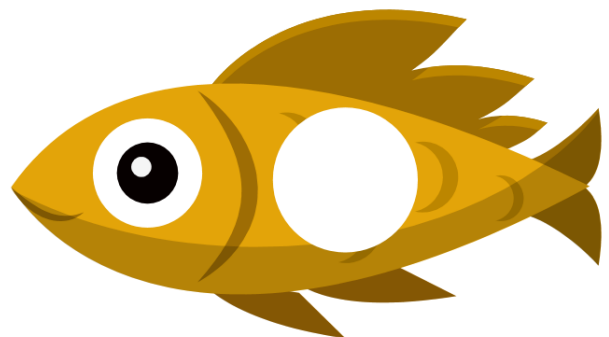
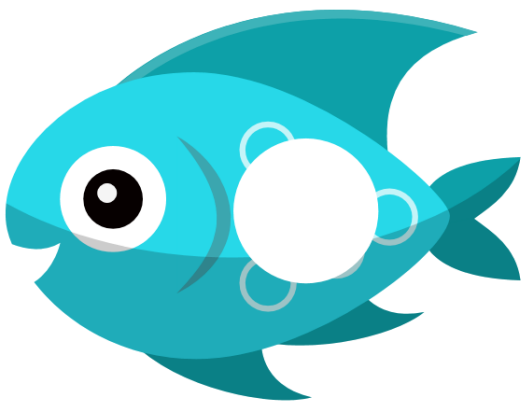
Practica tus habilidades de tijera.
Cortar a lo largo de las líneas punteadas.



Pez magnético

Imprime el pescado a continuación y recórtalo. Todo lo que necesita es un trozo de cuerda, un imán y 6 clips de papel.

Dependiendo de la habilidad del niño, simplemente déjelo pescar o dígame el color del pez que pescarán. También puede escribir números o letras en el espacio provisto en el pez para ayudar a aprender el reconocimiento de letras. Puede pedirle a su hijo que elija el pescado con el número 2, por ejemplo. Recuérdale a su hijo que Eliseo no tuvo que sacar el hacha porque Dios hizo un milagro y la hizo flotar.



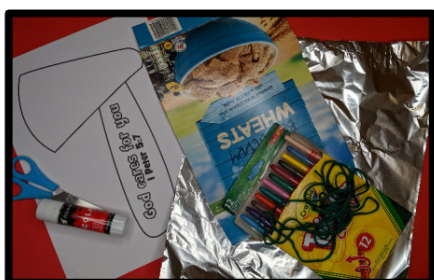
Arte

Necesitará:

- La plantilla
- Tarjeta o cartón (por ejemplo, una caja de cereal)
- Lápices de colores o creyones
- Papel de aluminio
- Cuerda o lana
- Tijeras



qué hacer



Imprima la plantilla y recoja los suministros.



Colorea la plantilla del hacha.



Si no está impreso en una tarjeta gruesa, péguela sobre un cartón.



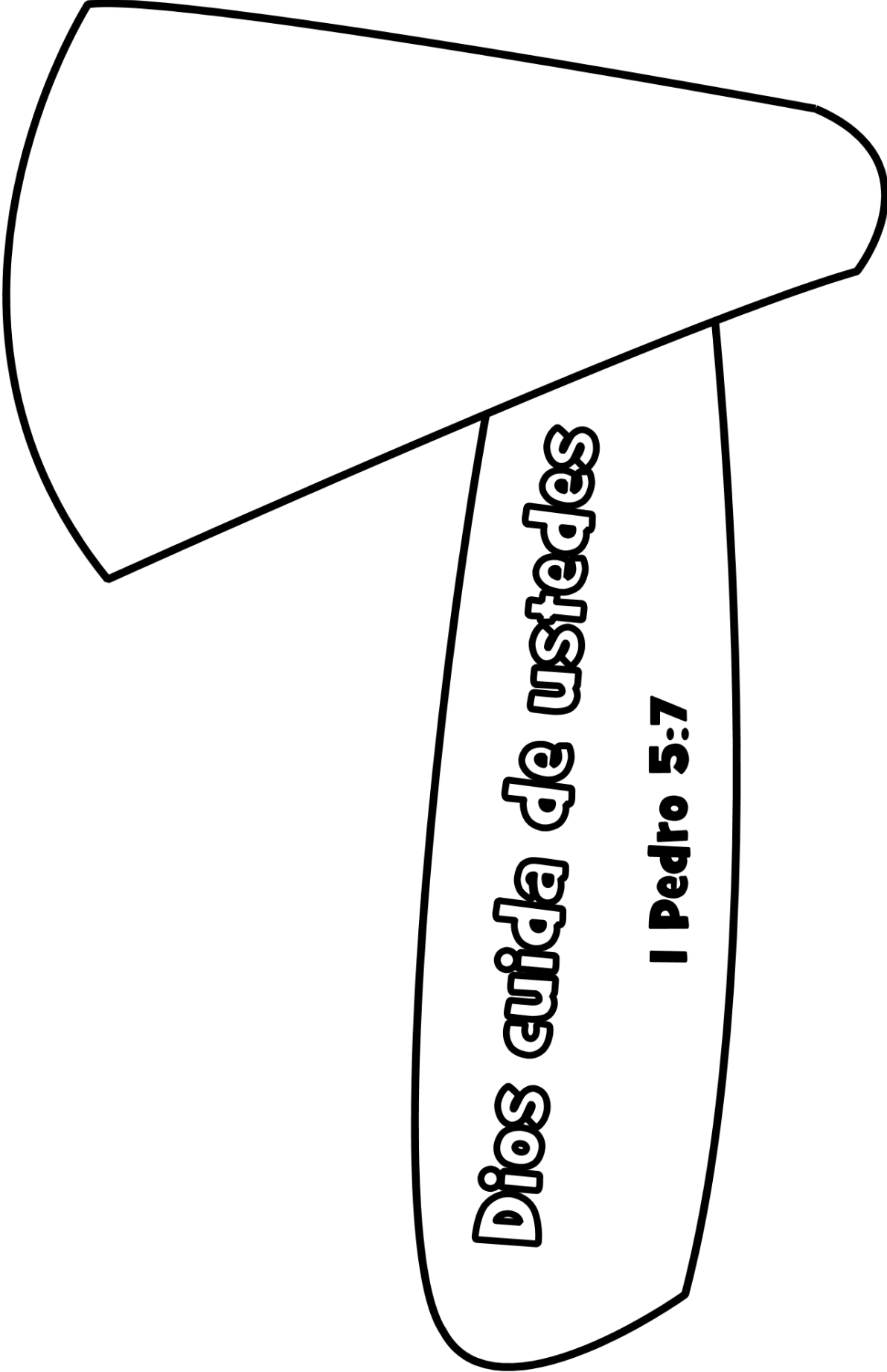
Recorta la forma del hacha.



Envuelva el papel de aluminio alrededor del hacha.



Ate la lana alrededor del hacha y péguela.



Dios cuida de ustedes

1 Pedro 5:7



